

Taller sobre evaluación rural participativa

En el mes de junio de 1992 se llevó a cabo un taller intensivo de nueve días de duración sobre el tema de Evaluación Rural Participativa (PRA por sus siglas en inglés) en Bandarawela, Sri Lanka, como apoyo al Segundo Proyecto Badulla para el Desarrollo Rural Integral (SBIRDIP por sus siglas en inglés). Dicho evento fue coordinado por la División de Desarrollo Regional del Ministerio de Políticas, Planificación y Ejecución (RDD/MPPI por sus siglas en inglés) del Gobierno de Sri Lanka y dirigido en forma conjunta por el Programa de Agricultura Sustentable del International Institute for Environment and Development (Londres) y el HJP International (Ledbury, Reino Unido).

El objetivo del taller era el de proporcionar a los participantes una experiencia directa en el uso y aplicación de la PRA para la planificación en las aldeas del SBIRDIP. La capacitación se llevó a cabo en tres etapas: (1) introducción de los conceptos, principios y métodos de la PRA y ejercicios en grupos pequeños; (2) trabajo de campo en aldeas, análisis de los problemas y prioridades locales y presentación y discusión de los resultados en reuniones comunitarias; y (3) preparación de informes, evaluación del taller y consideración de las potenciales aplicaciones y limitaciones de la PRA en la planificación participativa en aldeas en el SBIRDIP y en otros lugares.

Los participantes representaban a la División de Desarrollo Regional del Ministerio de Políticas, Planificación y Ejecución, a ONGs y otros organismos interesados en la investigación y el desarrollo participativos, incluido el IIMI.

En la primer semana, se introdujo a los participantes a los conceptos y métodos de la PRA. Se discutió una amplia gama de técnicas de la PRA —tales como revisión secundaria de la información, entrevistas semi-estructuradas, confección participativa de mapas y modelos, recorridos de tramos y priorización de matrices. Estas técnicas se usan actualmente para el análisis diagnóstico de problemas de desarrollo, planificación y evaluación de diferentes actividades de desarrollo con la activa participación de la población rural. Este enfoque es mucho más que la simple aplicación de las técnicas de la PRA y abarca el conocimiento auto-crítico de las actitudes y comportamiento del investigador con quien la población local interactúa. El aprendizaje interactivo, el conocimiento compartido y los diálogos abiertos hacen que estos métodos y técnicas de investigación sean más efectivos que los convencionales. Cada día, además de las conferencias y discusiones, hubo ejercicios grupales para comprender la importancia de participar en la confección de mapas y modelos, en la diagramación y en la recolección y análisis de los datos.

Durante parte de la primera semana y la segunda, los participantes se dividieron para trabajar en dos equipos interdisciplinarios. Cada equipo visitó una aldea y aplicó una amplia gama de técnicas de la PRA para recolectar información destinada al análisis de problemas y prioridades locales y luego preparó y presentó a los pobladores planes de desarrollo comunitario. El último día, los dos equipos presentaron los planes que habían elaborado ante funcionarios gubernamentales clave y políticos locales invitados. La siguiente es una descripción de la manera en que, durante tres días, algunos participantes del taller, nosotros incluidos, usaron las técnicas de la PRA para comprender el potencial del desarrollo del riego en una aldea en Badulla.

La PRA y la investigación en riego

El primer día entrevistamos a diferentes grupos de pobladores —jóvenes y viejos; hombres y mujeres; ricos y pobres— para descubrir sus prioridades, entre las cuales se destacaba el agua para riego. Además, examinamos junto con los pobladores los aspectos históricos, ecológicos y socio-políticos del acceso a y control de las fuentes de agua locales utilizando mapas y modelos participativos,

diagramas de sistemas, diagramas de tendencias históricas, diagramas Venn de relaciones institucionales, calendarios estacionales y otros métodos de la PRA.

El segundo día pedimos a un grupo de pobladores (hombres) que llevaran a algunos de los miembros de nuestro equipo a recorrer tramos del área y mostrarles las fuentes potenciales de agua (manantiales y corrientes naturales) que se habían mencionado el día anterior. Durante esta visita, el equipo tomó nota de la topografía, condiciones del suelo, vegetación, derechos sobre la tierra y otros factores importantes. Al regresar a la aldea, se pidió a los hombres que trazaran un mapa de las cuatro principales fuentes de agua e indicaran el sistema de riego que proponían derivar de cada una de ellas. Una vez hecho esto, prepararon una matriz con la cual compararon y contrastaron cada uno de los cuatro sistemas usando sus propios criterios, incluso la cantidad de tierra que se podría regar, otros usos del agua además del riego, costo financiero, tiempo requerido para la ejecución del proyecto, conflictos entre las aldeas y disponibilidad de agua en los últimos cinco años. Si bien los criterios no fueron ponderados, al evaluar la matriz surgió claramente el diseño más factible.

Los pobladores que habían preparado los perfiles y la matriz presentaron su trabajo a sus vecinos en una reunión comunitaria al día siguiente. Esto generó un gran debate que dio por resultado un consenso respecto de cuál diseño sería el mejor y qué estrategia sería necesaria para lograr el apoyo técnico adecuado. El resultado más importante de la reunión fue la decisión de los pobladores de formar su propia organización a fin de coordinar el desarrollo del sistema. Los funcionarios del SBIRDOP trabajarán con esa organización en los próximos meses.

Durante la pasada década se llevaron a cabo bastantes estudios sobre el manejo del riego con técnicas de la PRA, algunos de los cuales han sido documentados por el IIMI. Otros menos han utilizado la PRA en forma activa involucrando a la población local en el análisis de sus sistemas de riego—existentes o potenciales. Nuestra experiencia en este taller nos lleva a concluir que la PRA promete mucho en la investigación sobre riego, pero aún queda por determinar: (1) de qué forma usar mejor la PRA en las investigaciones sobre riego; (2) cuáles son los métodos específicos más valiosos de la PRA para realizar estudios sobre el riego; y (3) cuáles son las limitaciones para usar los métodos de la PRA, ya sea por sí solos o en combinación con otros métodos (por ejemplo, estudios formales), en las mencionadas investigaciones. Si se adopta un

enfoque participativo, es menester contar con el compromiso político de no interferir en ni distorsionar las actividades y programas resultantes de la participación de los pobladores en la planificación basada en los puntos de vista de la mayoría de los participantes.

(John Thompson, Investigador Asociado, Programa de Agricultura Sustentable y Amarasena Gamaathige, Investigador Asociado, International Irrigation Management Institute).